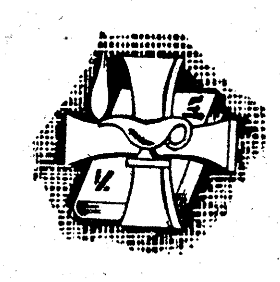


Editorial VILAMALA
BARCELONA (7)

MI CATECISMO

C. QUINET

MI CATECISMO



primera iniciación cristiana por el método evangélico

Dr. MONTSERRAT

CARLOS QUINET, Canónigo

Inspector de Enseñanza religiosa en la diócesis de París

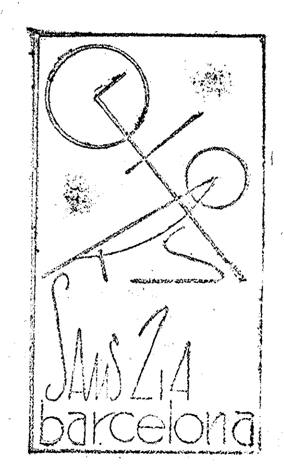
MI CATECISMO

PRIMERA INICIACION CRISTIANA POR EL METODO EVANGELICO

VERSION CASTELLANA POR

CIPRIANO MONTSERRAT, Canónigo

Tercera edición



EDITORIAL VILAMALA

VALENCIA, 246 - BARCELONA (7)

(España)

NIHIL OBSTAT
El Censor,
Dr. GABRIEL SOLA
Dignidad de Chantre

Barcelona, 1 de Octubre de 1960

IMPRIMASE
† GREGORIO, Arzobispo-Obispo de Barcelona

Por mandato de Su Excia. Rvma.,
ALEJANDRO PECH, Pbro.,
Canciller-Secretario

Depósito Legal B. 12548. - 1960
Número Registro 4993 - 60

Printed in Spain *Es propiedad*

El fin de este libro no es el de substituir el Catecismo diocesano, sino más bien el de preparar a los pequeñuelos para comprenderlo a su tiempo con mayor facilidad.

Va dirigido principalmente a los niños de 6 a 8 años, a quienes, en forma amena y sin exigirles grandes esfuerzos de memoria, explica lo esencial de la doctrina.

Se trata de una primera iniciación cristiana. Este mínimo de conocimientos religiosos permitirá admitir a los pequeñuelos a la Comunión, siendo ésta la razón de ser del presente Catecismo infantil.

C. Q.

El catequista podrá:

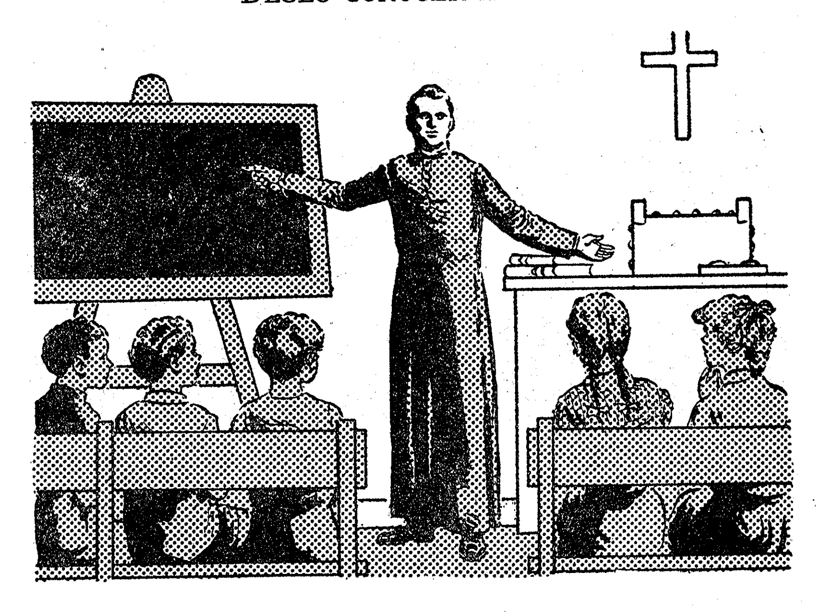
1.º Servirse para sus explicaciones del libro del Maestro *Para mis pequeñuelos*. Veinte lecciones de catecismo evangélico según el método activo.

2.º Dar a los niños: *Mi cuaderno de instrucción religiosa* (método Quinet). Tres elegantes cuadernos que aseguran la colaboración activa, espontánea y alegre de parte del niño.

MI CATECISMO

I

Deseo conocer a Dios



EXPLICACIÓN

1. — En el Catecismo aprenderás a conocer a Dios. Cuando le conozcas, le amarás, y le demostrarás que le amas haciendo lo que Él manda.

2. — ¿Y cómo es Dios?

Si te miras en un espejo, verás tu cuerpo. ¿Verás asimismo tu alma? Es imposible, porque el alma es un espíritu. Dios es un espíritu como tu alma. No se le puede ver con los ojos ni tocar con



Cuando te encuentras solo en tu casa y piensas en algo, Dios sabe lo que piensas.

las manos. Tú tienes un cuerpo; Dios carece de cuerpo.

Para dar una idea de Él, se le representa bajo la figura de un anciano; pero acuérdate de que no es así en realidad.

3. — Tú eres pequeño. Hace seis años lo eras tanto, que era preciso que te llevasen. Creciste

poco a poco, y aún crecerás más hasta hacerte mayor como tu papá y tu mamá. Dios, en cambio, no tuvo comienzo ni envejecerá, sino que permanece siempre el mismo y jamás tendrá fin, porque es eterno.

4. — Tu mamá es buena y tu papá puede hacer muchas cosas; pero Dios tiene todas las buenas cualidades, siendo tan bondadoso, que es mejor que todas las mamás de la tierra; y tan sabio, que jamás podremos comprender todo lo que Él sabe. Además, puede hacer todo lo que quiere, y por esto decimos que es *infinitamente perfecto*.

5. — Fíjate en la luz del sol. Se halla casi en todas partes: en la pradera, en la selva, en casa y en el monte; pero no penetra en la cueva oscura. En cambio, Dios se halla en todas partes: en tu corazón, en la calle, en casa, en el bosque, en el cielo, dondequiera... Lo *ve todo* y lo *sabe todo*.

LECCIÓN

¿Quién es Dios?

Dios es un espíritu infinitamente perfecto y eterno.

¿Dónde está Dios?

Dios está en el cielo, en la tierra y en todo lugar.

¿Dios lo ve todo?

Sí, Dios lo ve todo, y conoce nuestros mismos pensamientos.

¿Qué puede hacer Dios?

Dios puede hacer todo lo que quiere.

PRÁCTICA



La iglesia es la casa de Dios.

Cuando pases por delante de la iglesia, saluda o haz la señal de la Cruz.

En la casa de Dios guárdate de correr y de hablar, y ten el pensamiento ocupado en Él.

ORACIÓN

Creo en Dios.

II

Cómo es Dios

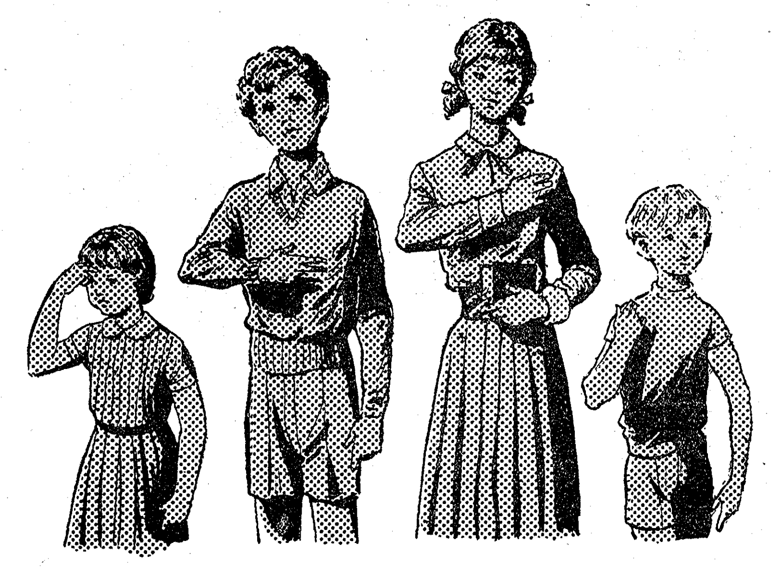
El misterio de la Santísima Trinidad

EXPLICACIÓN

1. — Ya sabes que Dios no tiene cuerpo y que es un espíritu infinitamente perfecto y eterno; pero desearás conocerle un poco más. Escucha bien:

Él mismo nos ha dicho cómo es. Nos ha hecho saber que en Él, que es un solo Dios, hay tres Personas.

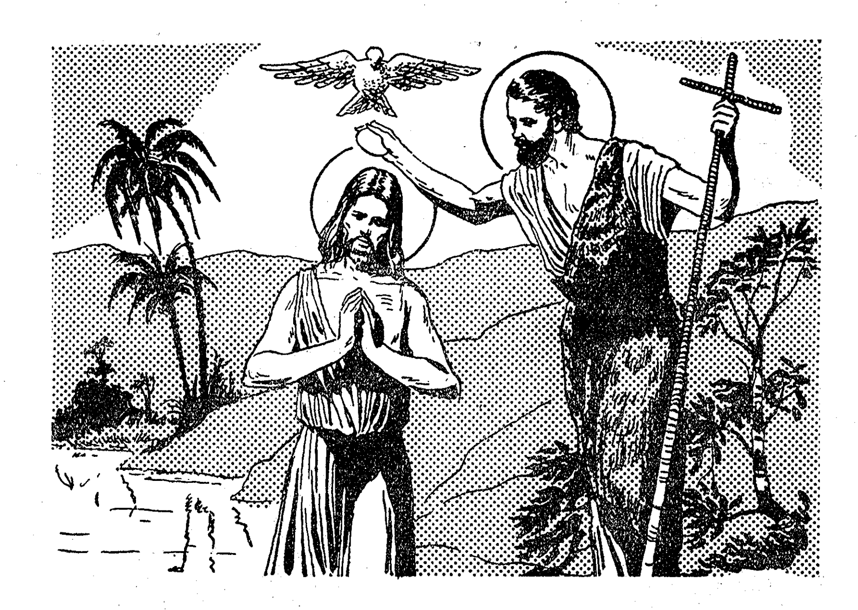
Ya sabes cómo se llaman.



Lleva tu mano derecha a la frente, y di: *En el nombre del Padre*; llévala luego al pecho, di-

ciendo: *y del Hijo*; llévala finalmente al hombro izquierdo y después al derecho, añadiendo: *y del Espíritu Santo.*

2. — ¿Es esto difícil de comprender? Sí, querido mío; por esto se dice que es un gran misterio, el misterio de la Santísima Trinidad.



3. — Después que Nuestro Señor fue bautizado, se oyó la voz del Padre que decía: Éste es mi Hijo muy amado. Dijo esto refiriéndose a Jesús, su Hijo, y entonces se vio al Espíritu Santo posarse sobre Jesús en forma de una paloma.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo acababan de manifestarse a los hombres.

LECCIÓN

¿Cuántos dioses hay?

No hay más que un solo Dios.

¿Cuántas personas hay en Dios?

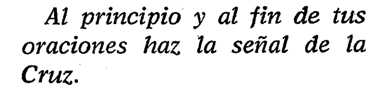
En Dios hay tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¿Cómo se llama el misterio de un solo Dios en tres personas?

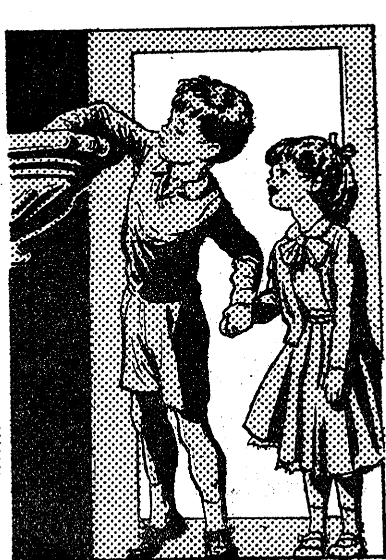
El misterio de un solo Dios en tres Personas se llama el misterio de la Santísima Trinidad.

PRÁCTICA





Al principio y al fin de tus oraciones haz la señal de la Cruz.



Al entrar en la iglesia, toma agua bendita y haz pausadamente la señal de la Cruz.

ORACIÓN

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

III

Las obras de Dios

Dios Creador



EXPLICACIÓN

1. — Cierra tus ojitos, y no verás nada.

En un principio todo era así. No había nada; no existía la luz, la tierra, el mar, el sol y las estrellas; únicamente existía Dios, o sea el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Pero ya te he dicho que Dios puede hacer todo

cuanto quiere. Puede crear, esto es, sacar una cosa de la nada.

Él creó la luz, la tierra, los mares, las plantas, los árboles, el sol, la luna, las estrellas, las aves, los peces, los animales, y, finalmente, al primer hombre, a quien llamó Adán.

Después le dio por esposa a Eva.

2. — Antes de crear al hombre, Dios había creado a los Ángeles, que son espíritus como tu alma.



Se representa a los Ángeles con cuerpo, porque para hacerse ver de los hombres se han visto obligados a mostrarse de ese modo; mas, en realidad, no tienen cuerpo.

Los Ángeles habían de vivir en compañía de Dios, amándole, sirviéndole y obedeciéndole. Pero muchos de ellos se negaron a obedecerle, y al punto fueron convertidos en feísimos demonios.

Ahora existen dos clases de Ángeles: los Ángeles buenos y los ángeles malos o demonios. Cada uno de nosotros tiene por guardián a un Ángel bueno.

LECCIÓN

¿Quién creó el cielo y la tierra?

Dios es quien creó el cielo y la tierra.

¿Cómo se llamaban el primer hombre y la primera mujer creados por Dios?

El primer hombre se llamaba Adán.
La primera mujer se llamaba Eva.

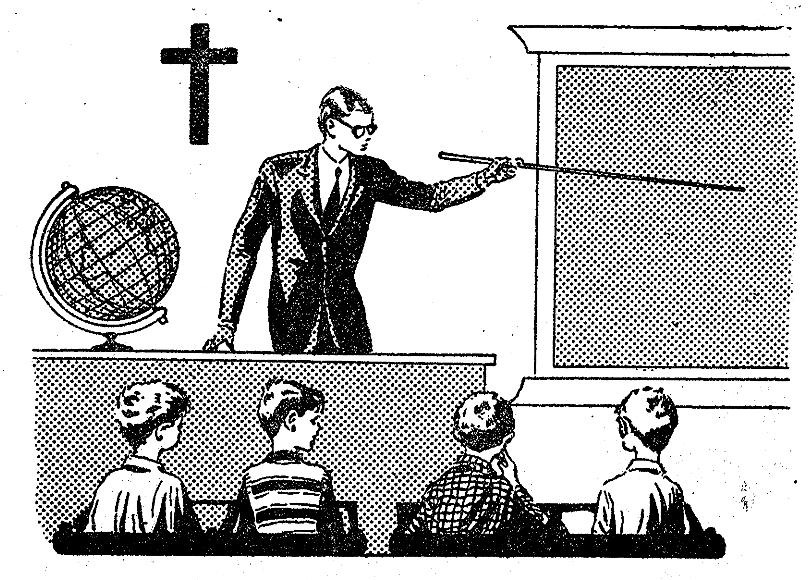
¿Quién es el ángel de la guarda?

El ángel de la guarda es el ángel bueno que cada uno de nosotros tiene asignado para su custodia.

¿Quiénes son los demonios?

Los demonios son los ángeles que se negaron a obedecer a Dios y se hicieron malos.

PRÁCTICA



Cuando estudies en clase la Geografía, piensa: Dios es quien hizo el cielo, la tierra y los mares; luego le pertenecen.

ORACIÓN

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Padre nuestro, que estás en los cielos; santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy.

IV

El pecado de Adán y Eva

El Bautismo



EXPLICACIÓN

1. — Adán y Eva eran felices en el Paraíso terrenal, rodeados de hermosos árboles y de lindas flores.

Allí tenían cuanto deseaban; nunca experimentaban fatiga, ni padecían achaques, estando exentos de la muerte.

Los animales no eran malos, sino dóciles y obedientes.

Dios lo había creado todo para Adán y Eva.

Éstos lo sabían muy bien, puesto que no eran como los animales, que ven con los ojos, pero no entienden; sino que eran inteligentes y tenían un alma en la cual se recreaba el mismo Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo), a la manera que el rayo de sol se recrea posándose sobre una flor.

Dios consideraba a Adán y Eva como hijos. Les había dado la gracia, que es como decir que les había dado su vida y su amistad.

Transcurrido algún tiempo les habría llevado al Cielo con los Ángeles buenos.



2. — Dios los había creado para que le conociesen, amasen y sirviesen, y de este modo alcanzasen el Cielo.

Pero Dios les había prohibido comer el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Mas el

demonio penetró en el jardín en forma de serpiente, y aconsejó a Eva que desobedeciese a Dios y comiese del fruto prohibido.

Ya sabéis que desobedecer a Dios es cometer un pecado.

Eva prestó oídos al demonio; comió del fruto haciendo comer luego a Adán, y éste fue el primer pecado de los hombres.

3. — En aquel mismo instante fueron desgraciados. Sobrecogidos de miedo, quisieron ocultarse a los ojos de Dios, que lo ve todo. Era imposi-



ble: Dios les salió al encuentro y los arrojó del Paraíso terrenal.

4. — Habían perdido la amistad de Dios al cometer tan grave pecado, quedando sujetos a los

sufrimientos y a la muerte ellos y sus hijos, quienes nacerían con el pecado original, o sea sin la gracia y amistad de Dios.

Afortunadamente, Dios tuvo compasión de los hombres y prometió a Adán un Salvador, el cual vendría a la tierra para borrar dicho pecado y todos los demás. Este Salvador es Jesús, el Hijo de Dios, cuya historia te contaré luego.

Merced a Él eres hijo de Dios, porque has recibido el Bautismo.

EL BAUTISMO



Escucha bien, pues voy a decirte cómo fuiste hecho hijo de Dios.

Cuando viniste al mundo, estabas privado de

la amistad de Dios por tener el alma manchada con el pecado original. Mas tus padres te llevaron a la iglesia. El sacerdote vertió sobre tu cabeza el agua del Bautismo, diciendo: «Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

En aquel instante desapareció el pecado original, y descendieron sobre tu alma el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, quedando tú convertido en hijo de Dios y de la Iglesia.

LECCIÓN

¿Cómo consideraba Dios a Adán y Eva?

Dios consideraba a Adán y Eva como hijos suyos y los amaba como tales.

¿Adán y Eva obedecieron a Dios?

Adán y Eva no obedecieron a Dios, antes prestaron oídos al demonio y comieron del fruto prohibido.

¿Qué hizo Dios entonces?

Los echó del Paraíso terrenal.

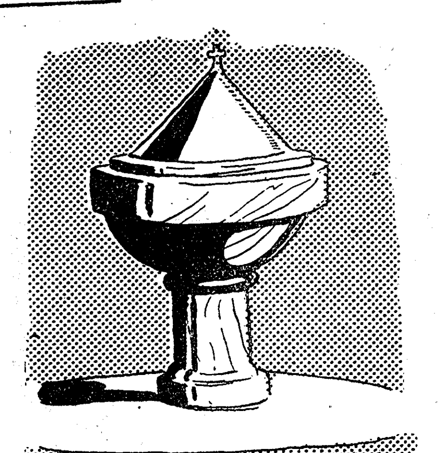
¿Qué les prometió?

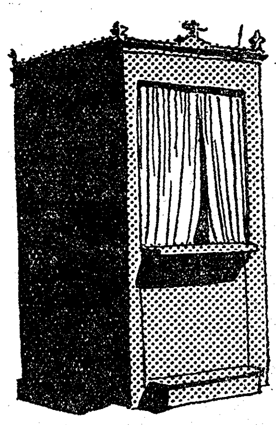
Les prometió un Salvador.

¿Eres hijo de Dios?

Sí, soy hijo de Dios por razón del Bautismo.

PRACTICA





Cuando entres en la iglesia, fíjate:

1.º *En la pila bautismal: aquí es donde recibiste el sacramento del Bautismo que borró el pecado original de tu alma, haciendo descender sobre ella la Santísima Trinidad.*

2.º *En el confesonario: aquí es donde el sacerdote borra en nombre del Salvador Jesús los pecados cometidos después del Bautismo.*

ORACIÓN

Pide a Dios no prestar nunca oídos al demonio

Padre nuestro, que estás en los cielos; santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy; perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación; mas líbranos del mal. Amén.

V

Dios salva a los hombres

El misterio de la Encarnación



EXPLICACIÓN

1. — Durante miles de años esperaron los hombres al Salvador o Mesías prometido. La mayoría de ellos fueron olvidándose poco a poco del verdadero Dios, hasta obligarle a escoger para Sí un pueblo: el pueblo hebreo, de donde había de salir el Salvador del mundo. Unos hombres que predecían lo futuro recordaron con frecuencia a aquel pueblo que el Mesías llegaría algún día.

Vino, en efecto, al mundo hace más de mil novecientos años.

En aquel tiempo, una virgen llamada María moraba en Nazaret, de Palestina, país de los judíos.

Un día, estando sola, se le apareció el arcángel San Gabriel, y le dijo: «Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo.» A continuación le anunció que sería la Madre del Hijo de Dios.



María consintió, y el Espíritu Santo descendió sobre Ella.

2. — Poco después, María se desposó con José, de oficio carpintero.

3. — Unos meses más tarde se vieron obligados a ir a empadronarse en Belén, a donde llegaron de noche.

4. — No habiendo hallado lugar en la posada ni en las casas particulares, se refugiaron en una cueva, que servía de establo.



En esta cueva, y a medianoche, vino al mundo Jesús, el Hijo de Dios.

5. — El Hijo de Dios, la segunda Persona de la Santísima Trinidad, se hizo hombre. Este hecho se llama «el misterio de la Encarnación».

Todos los años, en 25 de diciembre, fiesta de Navidad, conmemoramos el Nacimiento de Jesús Salvador.

LECCIÓN

¿Quién anunció a María que sería la Madre del Salvador?

El arcángel San Gabriel.

¿De quién es hijo Jesús?

Jesús es el Hijo de Dios y el Hijo de María.

¿Quién era San José?

San José era el Esposo de la Virgen Santísima.

¿Cómo se llama el misterio del Hijo de Dios hecho hombre?

El misterio del Hijo de Dios hecho hombre se llama «el misterio de la Encarnación».

PRÁCTICA



Cuando vayas a la iglesia, fíjate en las imágenes de la Virgen Santísima y de San José, y piensa: La Virgen Santísima es la Madre de Dios; San José es el padre nutricio del Niño Jesús.



Cuando veas la imagen del Niño Jesús, piensa: Es mi Dios, a pesar de ser un niño como yo.

ORACIÓN

Dios te salve, María;
llena eres de gracia;
el Señor es contigo;
bendita Tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

San José, ruega por nosotros.

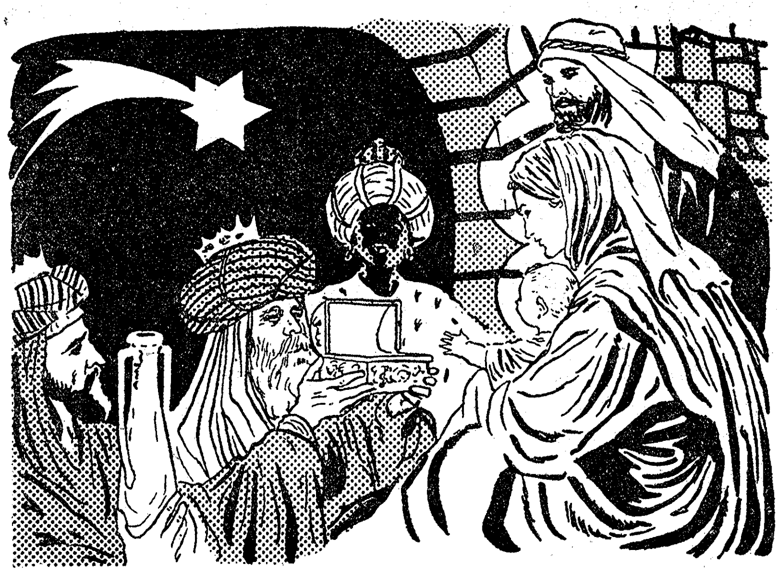
Creo en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen.

VI

La vida del Niño Jesús

EXPLICACIÓN

1. — En la noche de Navidad, unos pastores que guardaban sus rebaños en las afueras de Belén fueron advertidos por los Ángeles del Nacimiento del Hijo de Dios, y fueron a adorarle.



Por aquel tiempo, unos Magos, guiados por una estrella prodigiosa, fueron a ofrecer a Jesús oro, incienso y mirra.

2. — El perverso rey Herodes, que por los Magos se había enterado del Nacimiento de Jesús,

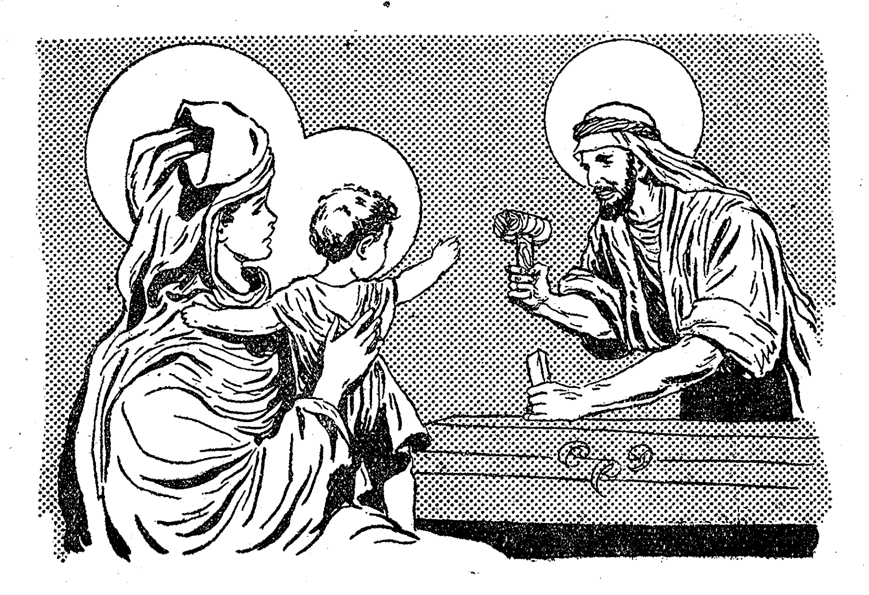
resolvió quitarle la vida; y un día dio orden a sus soldados de matar a todos los pequeñuelos de Belén.



Mas por la noche un Ángel había ordenado a José que huyera con el Niño y su Madre. José, María y el Niño Jesús se hallaban ya lejos cuando llegaron a Belén los esbirros de Herodes.

3. — A la muerte de Herodes la Sagrada Familia abandonó Egipto y regresó a Nazaret.

En este humilde pueblo tenía José su taller de carpintero, y aquí es donde Jesús fue creciendo en sabiduría y en gracia delante de Dios su Padre y delante de los hombres, a quienes había venido a salvar.



LECCIÓN

¿Quiénes fueron los primeros adoradores de Jesús?

Los primeros adoradores de Jesús fueron los pastores, a quienes siguieron los Magos.

¿Por qué huyó a Egipto la Sagrada Familia?

La Sagrada Familia huyó a Egipto porque el rey Herodes quería matar a Jesús.

¿A dónde regresó a la muerte de Herodes?

A la muerte de Herodes regresó a Nazaret.

¿Qué hacía el Niño Jesús en Nazaret?

El Niño Jesús oraba, obedecía y trabajaba.

PRACTICA



1. *Los pastores y los Magos adoraron a Jesús.*
Demuestra que tú adoras al Hijo de Dios, aprendiendo bien a hacer la genuflexión delante de Jesús presente en el Sagrario.

2. *Los Magos ofrecieron presentes a Jesús.*
Ofrécele tú sacrificios.

ORACIÓN

Recapitulación: Padrenuestro.

Avemaría.

Creo en Dios Padre *todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

Creo en Jesucristo, su único Hijo, *nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo;*

nació de Santa María Virgen;
padeció bajo el poder de Poncio Pilato;
fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos;
al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre;
desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

VII

Los mandamientos de la Ley de Dios

Lo que hacía el Niño Jesús

I



EXPLICACIÓN

1. — Nosotros somos hijos de Dios y, por consiguiente, debemos obedecerle como obedecen los hijos a su padre.

¿Y qué nos manda Dios?

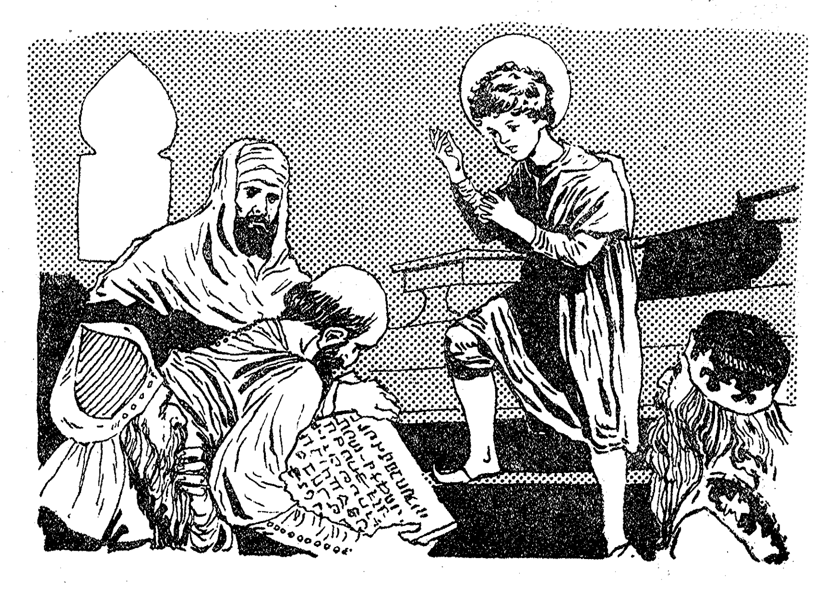
Lo sabrás si tomas por modelo a Jesús, el Hijo de Dios.

Jesús adoraba, amaba y oraba a Dios su Padre.

Sabes muy bien que orar es hablar con Dios, que está presente en todas partes aunque no le veamos.

El Niño Jesús dirigía todas las mañanas a su Padre una oración como ésta: «Todas las cosas os pertenecen, porque todas las habéis creado: la tierra, el cielo, los animales y los hombres. Sois el mejor de los Padres, y por esto os amo y deseo que todos los hombres os amen.» Haciendo oración de este modo Jesús adoraba a Dios.

Durante el día también oraría, mientras se ocupaba en ayudar a la Virgen Santísima o a San José, en aprender la Historia Sagrada, en jugar y



en comer; y por la noche prolongaría su oración, durmiéndose luego con el pensamiento ocupado en su Padre celestial bajo la amorosa mirada de María y de José.

2. — También iba a orar en la Casa de Dios.

En aquel tiempo la casa de Dios no era la iglesia, sino un lugar llamado Sinagoga, que se encontraba en todas las poblaciones.

En Jerusalén había un hermoso Templo donde los sacerdotes ofrecían sacrificios.



Una vez por semana iba Jesús a orar en la Sinagoga, en compañía de sus padres.

3. — Cuando hubo cumplido doce años, fue al Templo de Jerusalén con María y José. Y he aquí

que, al salir de Jerusalén para regresar a Nazaret, se separó Jesús de sus padres, permaneciendo en la ciudad mientras ellos iban ya por el camino.

Después de haberle buscado por espacio de tres días, María y José le encontraron en el Templo, sentado en medio de los Doctores a quienes preguntaba y daba respuestas.

La Virgen Santísima le preguntó por qué se había quedado allí, y Jesús le contestó: ¿No sabíais que me he de ocupar en las cosas de mi Padre?

Después el Niño Jesús salió del Templo con María y José, y los tres regresaron a Nazaret.

LECCIÓN

¿Qué es orar?

Orar es hablar con Dios.

¿Qué debemos decir a Dios?

Le debemos decir que es Nuestro Padre y que le amamos.

¿Podemos pedir también alguna cosa a Dios?

Podemos pedirle sus gracias y el perdón de nuestros pecados.

¿Cuándo hay que orar?

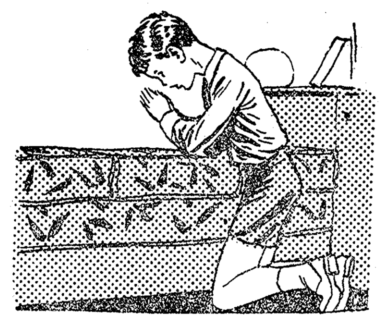
Hay que orar por la mañana y por la noche, y de un modo especial todos los domingos y días festivos.

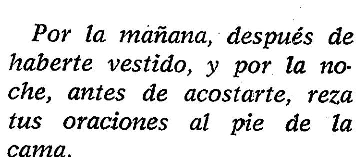
¿Dónde se debe orar los domingos y días festivos?

En la iglesia, asistiendo a la Santa Misa.

PRACTICA

Aprende en estos dibujos tus deberes para con Dios.





Por la mañana, después de haberte vestido, y por la noche, antes de acostarte, reza tus oraciones al pie de la cama.



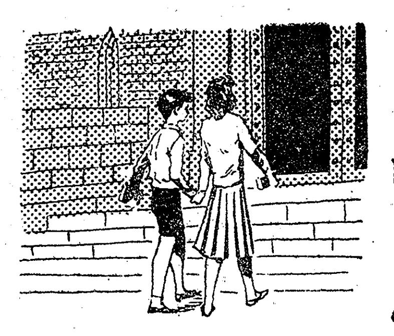
Al despertarte y antes de dormirte haz la señal de la Cruz.



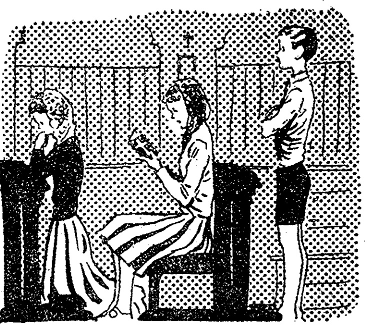
Antes y después de comer haz la señal de la Cruz.



Si quieres amar más a Dios, aprende el Catecismo, que él te hará ver cuán bueno es el Señor.



Asiste a Misa todos los domingos y fiestas de guardar



En la Casa de Dios procura adoptar una posición digna, de pie, sentado o de rodillas.

ORACIÓN

(Teniendo presentes los Mandamientos de la Ley de Dios.)

Dios mío, te adoro y te amo con todo mi corazón.

Pronunciaré siempre con respeto tu santo Nombre.

Todos los domingos y fiestas de guardar iré a orar en la iglesia, asistiendo a la santa Misa.

Creo en el Espíritu Santo,
en la Santa Iglesia Católica,
la comunión de los Santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos
y la vida eterna. Amén.

VIII

Los Mandamientos de la Ley de Dios

Lo que hacía el Niño Jesús

II



EXPLICACIÓN

1.— El buen Jesús era un niño como tú, pero un niño que amaba de todo corazón a María y a José, y que les manifestaba su amor rogando por ellos todos los días y cumpliendo su voluntad.

Así que sus padres le mandaban algo, Él obedecía en seguida, sin murmurar. Y les prestaba los servicios más humildes, como ir a por agua a la fuente y recoger las virutas en el taller de José.

Además, respondía siempre a María y a José con palabras llenas de sinceridad, sin ocultar nunca la verdad y con todo respeto, considerándolos como representantes de Dios su Padre.

El Niño Jesús en medio de sus compañeros

2.— No faltaban a su lado niños mentirosos, envidiosos, pendencieros, glotones y hasta pequeños ladrones. Cuando el Niño Jesús veía a uno de esos niños, se ponía triste y le decía: ¡No hagas esto, que no está bien!

El Niño Jesús dice esto mismo en nuestros días; dícelo por lo bajo al corazón de los niños que se proponen hacer algo malo.

Cuando oigas su voz, escúchala, niño amado.

Y a imitación de Jesús, ama a todos tus compañeros, sin excepción.

3.— En aquel tiempo no había aulas tan espléndidas como las de hoy día, ni hermosos libros y elegantes cuadernos como los que tú tienes; pero también se aprendía a leer y escribir y a hacer cuentas. El Niño Jesús, que lo sabía todo, quiso no obstante hacer como los demás niños, y gustaba de escuchar las explicaciones que daba algún maestro en la sinagoga, que venía a ser la escuela de aquella época. Era Jesús el alumno más asiduo, más estudioso y más obediente de todos.

LECCIÓN

¿Qué nos manda Nuestro Señor respecto a nuestros padres?

Nuestro Señor nos manda respetarlos, amarlos, obedecerles y asistirles.

¿Qué puede hacer un niño por sus padres?

Puede rogar por ellos y prestarles humildes servicios.

¿Qué pide Jesús a los niños?

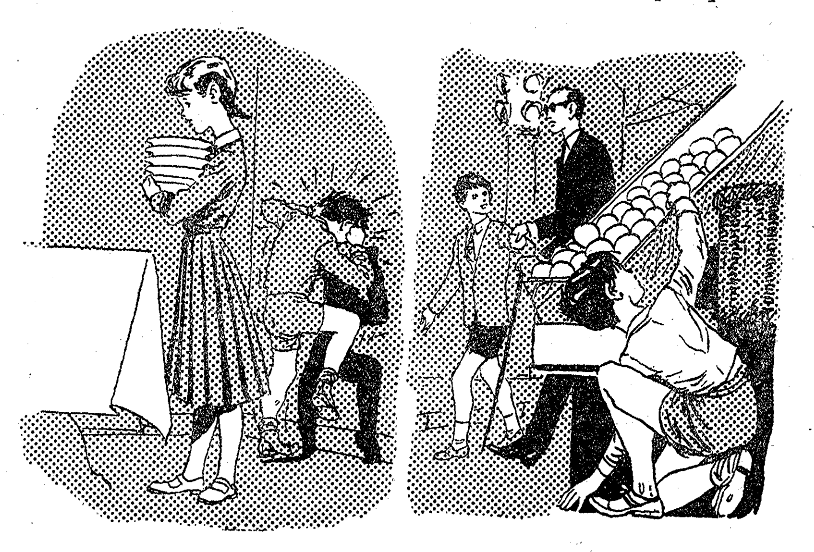
Les pide que le imiten.

¿Cuáles son los niños que afligen a Jesús?

Los que mienten, los que se pelean, los que profieren palabras groseras, los glotones y los perezosos.

PRÁCTICA

Escoge: *¿A cuál de estos niños quieres imitar? Di por qué.*





ORACIÓN

Si no te has portado bien del todo, por la noche pide perdón a Dios rezando el

ACTO DE CONTRICIÓN.

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno.

Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

Dios mío, quiero amar a mis papás y prometo obedecerles. Seré bueno; no me enfadaré; amaré a mis compañeros; no me pelearé con ellos; no cometeré acciones malas; no seré envidioso, ni mentiroso, ni glotón, ni perezoso, ni amigo de lo ajeno.

IX

VIDA PÚBLICA

LO QUE NUESTRO SEÑOR NOS ENSEÑÓ

EXPLICACIÓN

1. — Cuando Jesús llegó a la edad de treinta años, abandonó a Nazaret y fue a recibir el Bautismo de manos de San Juan Bautista. Aquel día se vio al Espíritu Santo descender sobre Jesús, al tiempo que se dejó oír la voz del Padre que decía: Éste es mi Hijo muy amado.

2. — Después se retiró Jesús al desierto, donde pasó cuarenta días y cuarenta noches sin co-



mer ni beber. El demonio quiso tentarle, pero resultaron vanos sus esfuerzos.

Luego que Jesús hubo abandonado el desierto, empezaron algunos a seguirle.

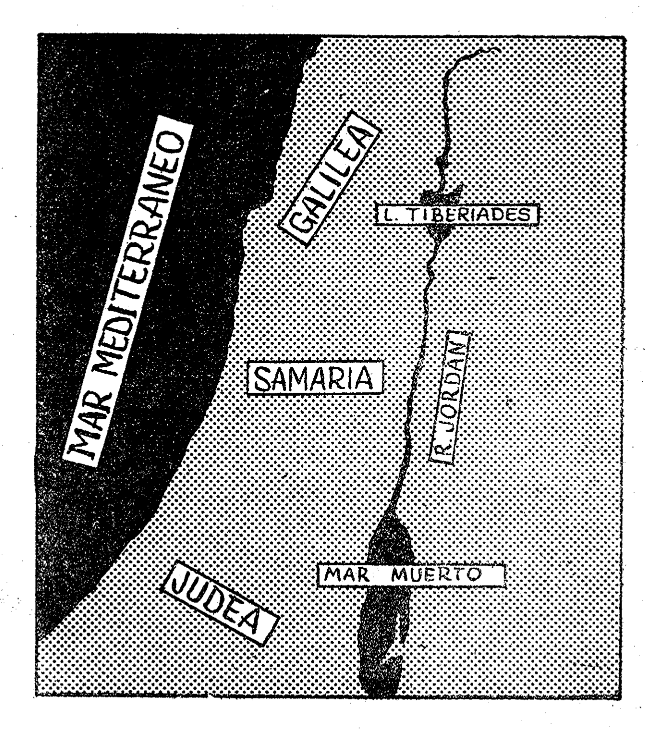


Entre los que le seguían escogió a sus doce Apóstoles. He aquí el nombre de tres de ellos: Pedro, Santiago y Juan.

3. — En compañía de ellos recorrió toda la Palestina, enseñando que Dios es un verdadero Padre que cuida de nosotros a la manera que un padre de la tierra cuida de sus hijos. Decía:

El Padre celestial es quien alimenta a los pájaros del cielo, quien esmalta los campos con lindas flores de vistosos colores. Tened confianza en Él, pues os ama más que a los pájaros y las flores.

Además, sabe lo que os hace falta y os lo concederá si se lo pedís, hablándole como hablan los niños a su papá.



PALESTINA

Por aquel tiempo enseñó a sus Apóstoles la oración que todos rezamos: Padre nuestro, que estás en los cielos; santificado sea el tu nombre; venga a nos el tu reino...

Después de haber hecho presente a los hombres que todos eran hijos de Dios, les mandó que

se amaran los unos a los otros, sin exceptuar a los que, lejos de amarles, les causan algún daño.

LECCIÓN

¿Qué hizo Nuestro Señor después de su bautismo y de su ayuno en el desierto?

Escogió a sus doce Apóstoles.

¿Qué enseñaba Nuestro Señor?

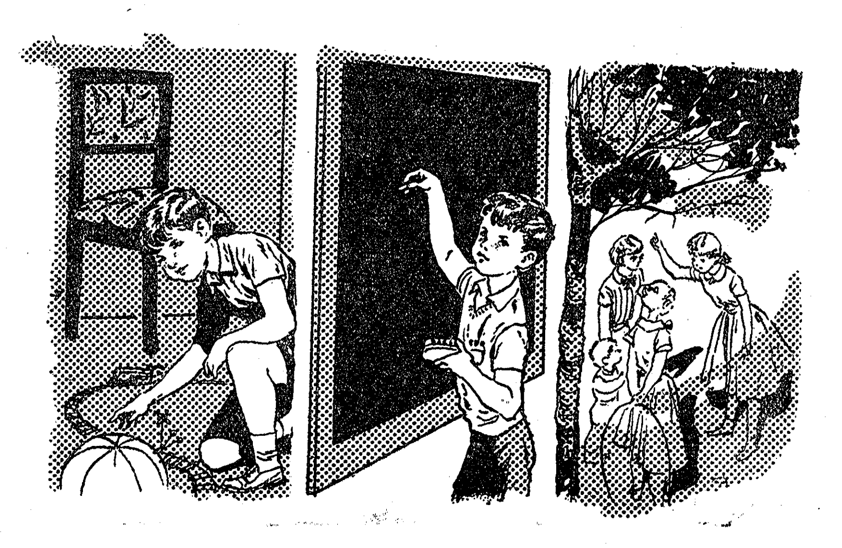
Nuestro Señor enseñaba que Dios es para nosotros un verdadero Padre.

¿Qué manda Nuestro Señor a los hombres?

Nuestro Señor manda a los hombres que se amen como hermanos.

PRACTICA

Nuestro Señor hizo penitencia en el desierto.



Piensa: 1.°, en los sacrificios que puedes hacer estando en casa, en el colegio, en compañía de tus amigos; 2.°, en lo que harás para ser un pequeño apóstol en casa, en el colegio, en compañía de tus amigos.

ORACIÓN

Dios mío, eres el mejor de los Padres y cuidas de todo cuanto has creado: de los pájaros, de los hombres...

Tengo depositada en Ti mi confianza, y te amo.

X

Jesús es verdadero Hijo de Dios

Los Milagros

Explicación

1. — Cuando Jesús vivía en Nazaret, María y José sabían muy bien que Jesús era el Hijo de Dios; pero los demás lo ignoraban. Jesús no tardaría en demostrarlo, haciendo unas cosas que ningún hombre es capaz de hacer: milagros.

Escucha con atención, y luego dirás: Jesús mío, eres verdaderamente el Hijo de Dios.



En cierta ocasión asistía Jesús con su Madre y sus Apóstoles a un banquete de bodas, en la pequeña ciudad de Caná.

Sucedió que, estando todos comiendo, los sirvientes advirtieron que faltaba vino. ¿Qué hacer? La Virgen Santísima dijo a su Hijo: No tienen vino. Entonces Jesús llamó a los sirvientes y les dijo: Llenad de agua aquellas tinajas de piedra que hay allí. Obedecieron los sirvientes, y al querer sacar luego agua de las tinajas advirtieron que el agua se había convertido en exquisito vino.

2. — En otra ocasión, estando Jesús sentado en



una barca con sus Apóstoles en el lago de Genesaret, sobrevino una tempestad tan fuerte, que la barca parecía que por momentos iba a hundirse

debajo de las aguas. Jesús estaba dormido, y los Apóstoles le despertaron diciendo: Sálvanos, que perecemos.

Jesús se levantó y mandó al mar que se calmase; y en seguida se apaciguaron las olas y la barca comenzó a deslizarse suavemente por el agua.

¿Podría un simple hombre hacerse obedecer por el mar? No; únicamente Dios es capaz de esto.

3. — Sigue escuchando.

¿Has visto llorar a una madre cuando tiene enfermo a su hijo?

La mujer de la ciudad de Naím a quien Jesús vio llorar un día era una madre afligidísima, porque la muerte le había arrebatado a su hijo único. Iban a enterrarlo, cuando he aquí que Jesús hizo



parar a los que llevaban el féretro, después de haber dicho a la madre: No llores. Y dirigiéndose al joven difunto, le dijo: Joven, levántate. Y al conjuro de estas palabras el joven que había muerto se levantó lleno de vida.

¿Quién puede devolver la vida sino Dios?

Jesús hizo muchos otros milagros; pero los que acabo de referirte te bastan para que repitas: Jesús es verdaderamente el Hijo de Dios.

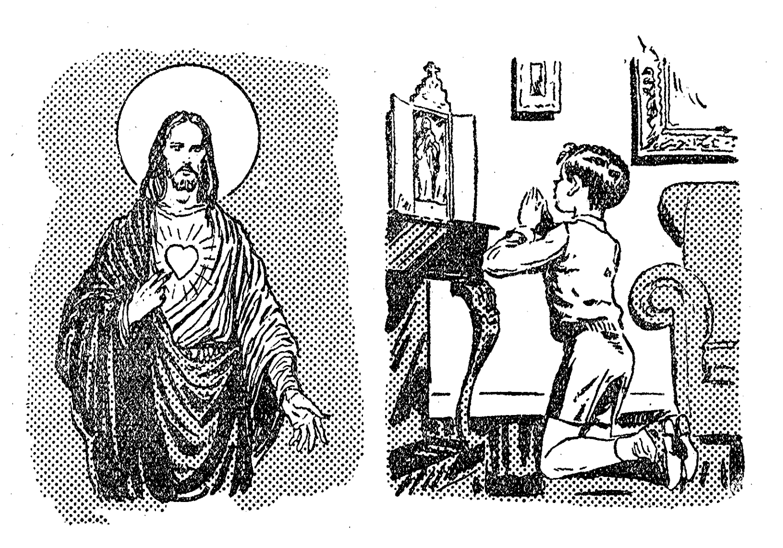
LECCIÓN

¿Cómo demostró Jesús que era verdadero Dios?

Jesús demostró que era verdadero Dios obrando milagros.

¿Conoces alguno de sus milagros?

Sí; Jesús convirtió el agua en vino, calmó la tempestad y resucitó a un joven.



PRÁCTICA

1. *Cuando veas un crucifijo, una imagen o una estatua de Nuestro Señor, di bajito: Jesús mío, eres el Hijo de Dios.*

2. *Cuando pidas algo a la Virgen Santísima, dile: María, Madre mía, Tú puedes alcanzarlo todo de Jesús tu Hijo.*

ORACIÓN

ACTO DE FE

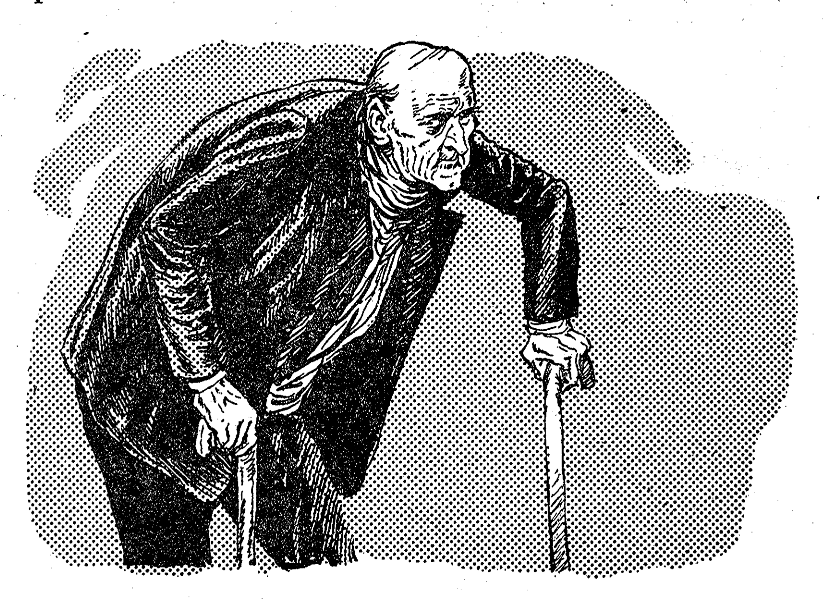
Dios mío, creo firmemente todas las verdades que has revelado y nos enseñas por medio de tu Iglesia, porque no puedes engañarte ni engañarnos.

XI

CIELO. INFIERNO. PURGATORIO

EXPLICACIÓN

1. — Fíjate bien en este dibujo, donde se representa a un hombre muy viejo, pero muy viejo...



Este hombre fue un niño como tú, fue creciendo hasta ser como tu papá, y siendo ahora de edad muy avanzada, no tardará en ser visitado por la muerte, produciéndose la separación entre su alma y su cuerpo.

¿A dónde va el alma cuando se separa del cuerpo?

Escuchad. El mismo Jesús refiere la siguiente historia.

Había un hombre muy rico que no amaba a



Dios y se portaba muy mal con los demás hombres, preocupándose únicamente de sí mismo.

Por el mismo tiempo vivía también un pobre, llamado Lázaro, que amaba a Dios y a todos sus semejantes los hombres. Lázaro no tenía de qué comer, y el mal rico se negaba a darle siquiera un mendrugo.

Murieron los dos en una misma noche y ambos comparecieron delante de Dios.

El alma del rico estaba toda manchada de feos

pecados, al paso que la del pobre estaba limpia de toda mancha.

No lo olvidéis. El que muere con un solo pecado mortal, esto es, con un pecado grave, no puede ir al Cielo, sino que va al infierno, donde vive en compañía de los demonios, alejado para siempre de Dios y atormentado por un fuego que nunca se



apagará. Allí fue sepultada el alma del mal rico.

Por el contrario, el pobre, como no tenía ningún pecado, entró en el Cielo acompañado de Ángeles.

En el Cielo están Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, la Virgen Santísima y todos los Santos y Santas. Los que están en el Cielo gozan de una dicha que durará para siempre.

Ahora comprenderás, niño querido, por qué se debe evitar el pecado, que conduce al infierno.

Esos van al Purgatorio, o sea a un lugar donde padecen mientras aguardan el instante de ser admitidos en el Cielo.

Hay que rogar por los que están en el Purgatorio.

Me preguntaréis tal vez: ¿Qué será de nuestro cuerpo? Dios le resucitará al fin del mundo y será unido de nuevo al alma para siempre.

LECCIÓN

¿Quiénes van al Cielo?

Van al Cielo los que mueren sin pecado y en amistad con Nuestro Señor.

¿Quiénes van al infierno?

Van al infierno los que mueren en pecado mortal.

¿Qué puede hacer un niño por las almas del Purgatorio?

Puede rogar y ofrecer pequeños sacrificios.

PRÁCTICA



1. *Piensa todas las noches en lo que has hecho por el Cielo.*



2. *En la Misa el sacerdote y los fieles ruegan por las almas del Purgatorio.*

3. *Reza todos los días una oración por los difuntos de tu familia.*

ORACIÓN

ACTO DE ESPERANZA

Dios mío, espero de vuestra bondad, por vuestras promesas y por los méritos de Jesucristo, nuestro Salvador, la vida eterna y las gracias necesarias para merecerla con las buenas obras, que debo y quiero hacer. Señor, no quede yo confundido eternamente.

XII

La Penitencia

Explicación

1. — Cuando has dado un disgusto a tu mamá, le dices: Mamá, he sido malo; te pido perdón y propongo portarme bien.

Tu mamá te perdona.

¿Nos perdona Nuestro Señor? Sí.

Escucha esta historia referida por el mismo Jesús.

Había un hombre rico que tenía dos hijos. El



más joven abandonó á su padre para no obedecerle más.

2. — Cuando hubo gastado todo su dinero, se vio obligado a guardar cerdos para poder comer. Entonces reflexionó, y cayendo en la cuenta de que había obrado mal abandonando a su padre, se arrepintió de su falta y tomó la resolución de ir a pedirle perdón.

3. — Se puso en camino, y he aquí que antes de llegar a su casa ya vio de lejos a su padre, que



salía a recibirle. Arrojóse a sus pies, se acusó de sus culpas, le pidió perdón y prometió hacer penitencia. El padre le abrazó, le ayudó a levantarse, ordenó que le vistieran un hermoso vestido y le

pusieran un anillo de oro en el dedo, y luego mandó celebrar un gran banquete, porque estaba gozoso de haber recobrado a su hijo.

Esta historia nos dice lo que debe hacerse para obtener el perdón de nuestros pecados.

El que comete un pecado se aleja de Dios; mas, en queriendo, puede ir a pedirle perdón, bastando para esto que se arrepienta de haber disgustado a Dios, que se acuse de sus culpas, que pida perdón y se disponga a hacer una pequeña penitencia.

Mas, ¿qué debe hacerse para encontrar a Nuestro Señor?

4. — Le encontrarás siempre en la persona del sacerdote, que habla en nombre de Dios. Él te perdonará en nombre de Nuestro Señor.



Jesús dijo, en efecto, a sus Apóstoles y a los sacerdotes: Perdonaréis los pecados a los que vengan a acusarse de ellos y a pedir perdón. Él instituyó el sacramento de la Penitencia para perdonar los pecados.

LECCIÓN

¿Quién puede perdonar los pecados?

Puede perdonar los pecados Nuestro Señor.

¿A quién dio Jesús, Hijo de Dios, el poder de perdonar los pecados?

A los Apóstoles, y a los sacerdotes, que son sus sucesores en este ministerio.

¿Cómo se llama el sacramento que borra los pecados?

El sacramento que borra los pecados se llama Penitencia.

PRÁCTICA

Voy a explicarte el modo como debes confesarte:

1. *Pensarás: El sacerdote ocupa el lugar de Jesús. Luego dirás: Jesús mío, haz que conozca mis pecados.*

A continuación te preguntarás a ti mismo:

¿He rezado las oraciones de la mañana y de la noche?
¿He jugado o me he portado mal en la iglesia?
¿He perdido el tiempo en el colegio?
¿He contestado mal a mis padres o a mis maestros?
¿He desobedecido?
¿Me he encolerizado?
¿He causado algún daño a mis compañeros?
¿Me he peleado con alguno?

¿He cometido acciones feas?

¿He quitado algo?

¿He dicho mentiras? ¿He tenido envidia de mis compañeros, de mis hermanos, de mis hermanas?

¿He sido glotón?

¿He sido perezoso? ¿He hecho los deberes del colegio? ¿He estudiado las lecciones?

A ser posible, contarás las veces que has cometido cada uno de estos pecados.

Finalmente, fijarás los ojos en el Buen Jesús clavado en la cruz y dirás: «Mis pecados te hicieron padecer y morir». Te excitarás al dolor y exclamarás: «Perdón, Jesús mío; te amo y propongo no pecar más».

2. *Arrodillado a los pies del confesor, rezarás el "Yo pecador"; y dicha la jaculatoria "Ave María purísima: Sin pecado concebida", dirás: Padre, hace un mes (una semana, un año) que no me he confesado; cumplí la penitencia (o me olvidé de ella); he examinado mi conciencia, y me acuso...*

Y dirás todos tus pecados.

Terminada la acusación, añadirás: «También me acuso de los pecados que ahora no recuerdo, y de los de mi vida pasada, en especial de los cometidos contra tal mandamiento. De todo pido perdón a Dios, y a Vos, padre, penitencia, si me juzgáis digno de ella».

El sacerdote te dirigirá una exhortación y te impondrá la penitencia (de ordinario alguna oración vocal), que cumplirás cuanto antes.

A continuación rezarás devotamente el acto de contrición, al tiempo que el confesor levantará la mano y te perdonará los pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

3. *No bien hayas salido del confesonario, limpio ya de pecaao, rezarás la penitencia, prometiendo a Dios que no volverás a pecar. Y en adelante imitarás al Niño Jesús, portándote bien, siendo obediente, dócil y aplicado, y amando mucho a Nuestro Señor.*

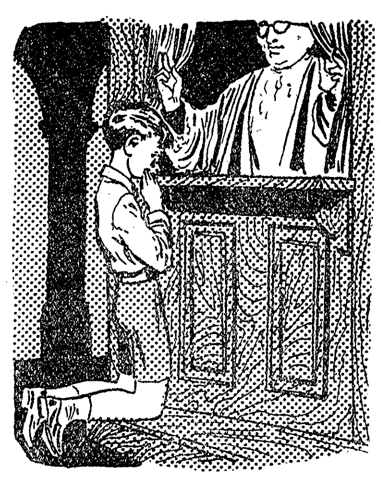
Explica lo que hace y dice este niño.



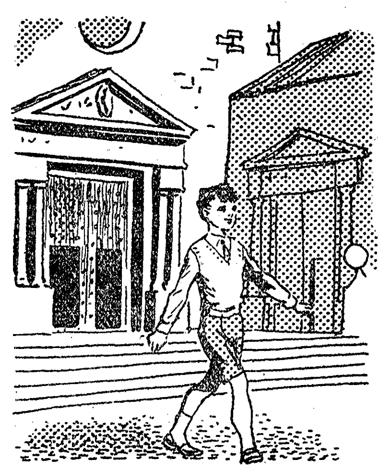
Antes de la Confesión.



Al arrodillarse a los pies del confesor.



Después de haber confesado los pecados.



¿Qué ha prometido a Nuestro Señor?

ORACIÓN

Yo pecador me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, a todos los Santos y a vos, padre, que pequé mucho con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa.

Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, a todos los Santos y a vos, padre, que roguéis por mí a Dios Nuestro Señor. Amén.

Acto de contrición (pág. 43).

XIII

JESÚS ESTÁ PRESENTE EN LA EUCARISTÍA

LA COMUNIÓN

EXPLICACIÓN

1. — Jesús vino a la tierra para sufrir y morir a causa de nuestros pecados.

Mas, como Jesús nos amaba de todo corazón, antes de morir encontró el medio de quedarse para siempre con nosotros.

Tú sabes que Jesús, Hijo de Dios, puede hacer todo cuanto quiere.

Un día hizo el milagro de alimentar a cinco mil personas con cinco panes, y dijo en seguida: Yo os daré pronto a comer el verdadero pan bajado del Cielo: mi Cuerpo y mi Sangre.

Los Apóstoles no podían comprender qué haría Jesús para poder dar su Cuerpo como alimento.

No tardarían mucho en saberlo.

2. — En la víspera de su muerte, o sea el Jueves santo, después de haber cenado Jesús con sus Apóstoles, tomó pan, oró a su Padre celestial, y teniendo el pan en las manos dijo: Tomad y comed; esto es mi Cuerpo.

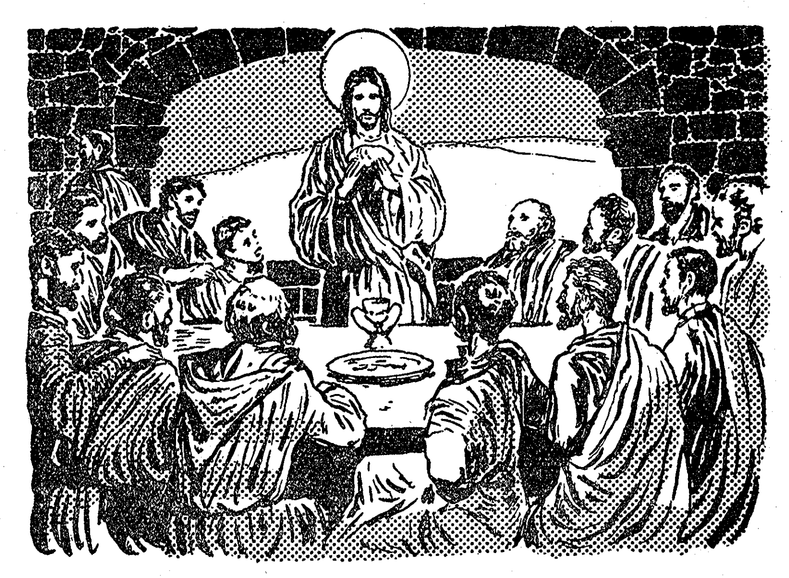
Los ojos de los Apóstoles seguían viendo pan, mas en realidad no era tal, sino el Cuerpo de Jesús.

Y Jesús dio su Cuerpo por vez primera.

Tomó en seguida el cáliz conteniendo vino, y

dijo: Tomad y bebed; esto es mi Sangre, que será derramada por vosotros.

Los Apóstoles bebieron aquel líquido que parecía vino y que en realidad era la Sangre de Jesús.



Esta fue la primera Comunión que se celebró en el mundo.

¡Cuán dichosos se sintieron los Apóstoles viendo a Jesús y sabiendo que al mismo tiempo le tenían dentro de su pecho en Cuerpo y Alma, Sangre y Divinidad!

No dijeron nada; se limitaron a orar con el Hijo de Dios.

Ahora comprendían el significado de las pabras de Jesús al decir: Os daré mi Cuerpo como alimento.

3. — Pero Jesús había venido para los hombres de todos los tiempos y lugares, y quería darse a todos.

A este efecto, teniendo presentes a todos los hombres que irían viniendo al mundo, dio a los Apóstoles y a los sacerdotes que les sucederían el poder de convertir el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre, añadiendo: Haced esto en recuerdo de Mí, o sea: Haced siempre lo que Yo acabo de hacer.



Durante la Misa, en el momento de la consagración es cuando el sacerdote convierte el pan en verdadero Cuerpo de Jesús y el vino en su verdadero Sangre. La Misa es, pues, una reproducción de lo que hizo Jesús el día del Jueves santo.

La Comunión

Merced a ese poder conferido por Jesús a los sacerdotes, podrás en breve comulgar o recibir su Cuerpo bajo las apariencias de pan, o sea oculto en una cosa que parece pan.

Entonces se dirá que has recibido a Nuestro Señor en el sacramento de la Eucaristía.

La Comunión es el alimento de tu alma, puesto que ésta necesita de alimento al par que tu cuerpo.

Procurarás comulgar con la mayor frecuencia posible.



Jesús, que amaba mucho a los niños de Palestina, llama hoy a todos los niños de todos los países del mundo, y les aguarda cada mañana en la iglesia.

Únicamente te pide que le ames y te esfuerces por ser cada día más bueno.

El día que tengas que comulgar te confesarás antes, y por la mañana irás a la Iglesia sin haber comido ni tomado bebidas alcohólicas *desde tres horas antes,* ni bebido otros líquidos desde una hora antes de comulgar. El agua no rompe el ayuno.

LECCIÓN

¿Qué hizo Jesús el día de Jueves Santo?

Convirtió el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre.

¿A quién dio el poder de hacer esto?

A los Apóstoles y a los sacerdotes.

¿Cómo se llama el sacramento que contiene verdaderamente el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Jesús?

El sacramento que contiene verdaderamente el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Jesús se llama el sacramento de la Eucaristía.

¿Qué hace el sacerdote en la Misa al llegar el momento de la consagración?

Convierte el pan en el Cuerpo de Jesús y el vino en su Sangre.

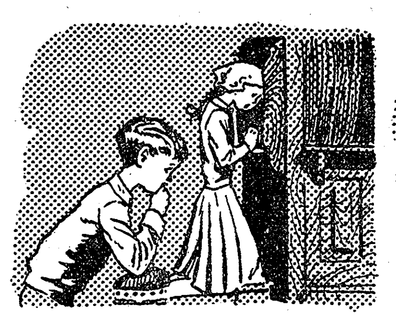
¿Qué significa comulgar?

Comulgar significa recibir a Nuestro Señor en la Eucaristía.

¿Por qué conviene comulgar a menudo?

Conviene comulgar a menudo porque la Eucaristía es el alimento del alma.

El día que comulgues



Te confesarás antes.



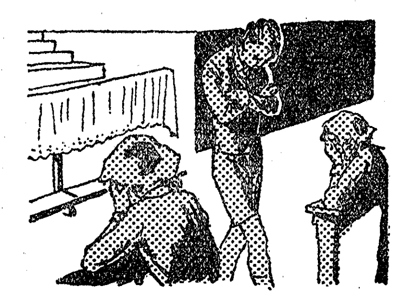
Saldrás de tu casa sin haber comido ni bebido (si no es sólo agua) el tiempo señalado.



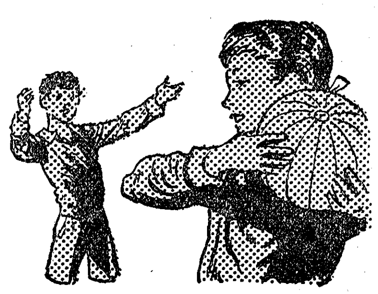
Te adelantarás a recibir la Comunión.



Recibirás la sagrada Hostia con devoción.



Volverás a tu sitio para dar gracias.



Entre día pensarás en la dicha que has tenido, y te prepararás para la próxima Comunión.

ORACIONES PARA ANTES DE LA COMUNIÓN

ACTO DE FE



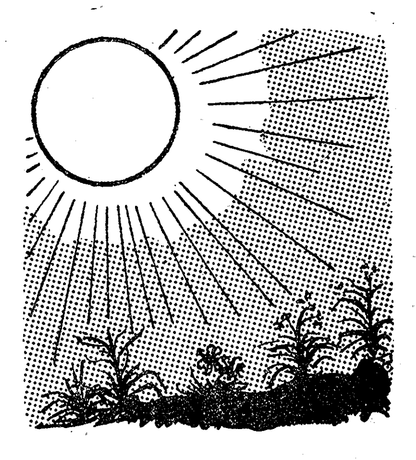
Jesús mío, no te veo con mis ojos; pero no tengo necesidad de verte para saber que estás en la Sagrada Hostia, puesto que Tú lo dijiste y creo en tu palabra. Sí; yo sé que está aquí el mismo Jesús que nació en Belén, que vivió en Nazaret con José y María, y que pasó por el mundo haciendo bien. Me siento dichoso pensando que voy a estrecharte en mi corazón.

ACTO DE ESPERANZA

Estoy contento de poder recibirte, porque teniéndote a Ti me será más fácil ser bueno y alejarme del pecado. Teniéndote a Ti dentro de mi pecho poseo una prenda de la gloria que me espera en el Cielo.

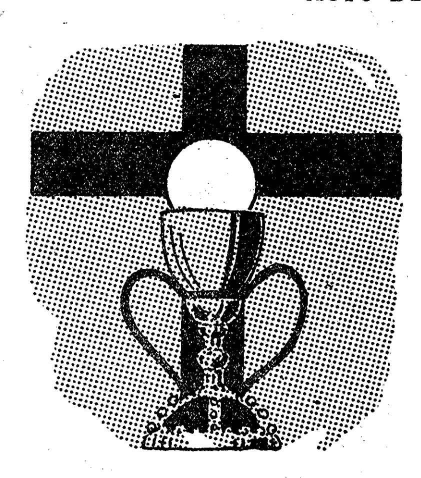


ACTO DE DESEO



Ven a mí, amado Jesús, y descansa en mi corazón a la manera que un rayo de sol descansa sobre las florecillas del campo. Ven, y toma asiento en mi corazón, que desea ardientemente unirse a Ti; ven a morar en mí, a fin de que yo more en Ti, y te ame por siempre. Amén.

ACTO DE AMOR



¡Oh, Jesús, y amor mío! No contento con haberte sarificado por mí en la Cruz, vienes a regalarme con tu Carne adorable... Te amo de todo corazón y sobre todas las cosas. Concédeme la gracia de vivir y morir en tu amor.

ORACIONES PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

ACTO DE ADORACIÓN Y AGRADECIMIENTO



¡Oh Señor y Dios mío! Jesús, mi amor y mi todo, que te has dignado bajar hasta mí y unirte conmigo; te adoro humildemente... Junto mis adoraciones profundas con aquellas que los Ángeles y los Santos te tributan en el cielo.

Señor, Tú miraste mi bajeza. Enfermo estaba, y me sanaste; pobre, y me colmaste de bienes. ¿Qué te daré yo, oh Dios mío, por todos los dones que de Ti he recibido? Invocaré tu santo Nombre y eternamente cantaré tus misericordias.

ACTO DE OFRECIMIENTO Y AMOR

¿Qué puedo yo ofrecerte, oh, Dios mío, por haber querido no sólo visitarme, sino identificarme contigo? A tu gloria consagro mi cuerpo, mi alma y cuanto tengo. Dispón de mí según tu voluntad.

Prometo portarme mejor con mis papás, con mis hermanitos y con todas las personas a quienes trato.

Obrando así, demostraré que te amo de veras. Quiero hacer siempre tu santísima voluntad.

ACTO DE PETICIÓN



Amantísimo Redentor mío, que acabas de tomar posesión de mí, no permitas que el enemigo de mi salvación me arrebate el tesoro precioso que llevo en mi corazón: presérvame del pecado, defiéndeme contra las tentaciones, y haz que hasta la muerte persevere en la observancia de tu santa Ley. Amén.



XIV

La Redención. La Misa

EXPLICACIÓN

1. — Después de haber dado su Cuerpo a los Apóstoles en la noche del Jueves santo, Jesús se dejó prender en el Huerto de los Olivos. Sabía muy bien que había sido traicionado por uno de sus discípulos, el perverso Judas.

Cuando se halló solo en el huerto, comenzó a entristecerse pensando en los pecados por cuya causa iba a morir. Y fue tan grande su pena, que sudó sangre por todo el cuerpo. Un ángel bajó del cielo para confortarle.



De allí a poco llegó Judas con los soldados. Los Apóstoles que estaban con Jesús, en vez de defender a su Maestro, huyeron llenos de miedo.

2. — Jesús se dejó prender. Fue conducido a la presencia de los príncipes de los sacerdotes y de-



claró que era el Hijo de Dios. Ellos le juzgaron reo de muerte; mas, como no podían hacerle morir sin licencia del gobernador, en la mañana del viernes le presentaron a Poncio Pilato. Éste se convenció de que Jesús era inocente; mas, para complacer a los judíos, mandó que se le azotara, quedando convertido el cuerpo de Jesús en una horrible llaga. Después le condenó a muerte.

Para burlarse de Él, los soldados le habían puesto un viejo manto de púrpura, colocando so-





bre su cabeza una corona de espinas y una caña en las manos.

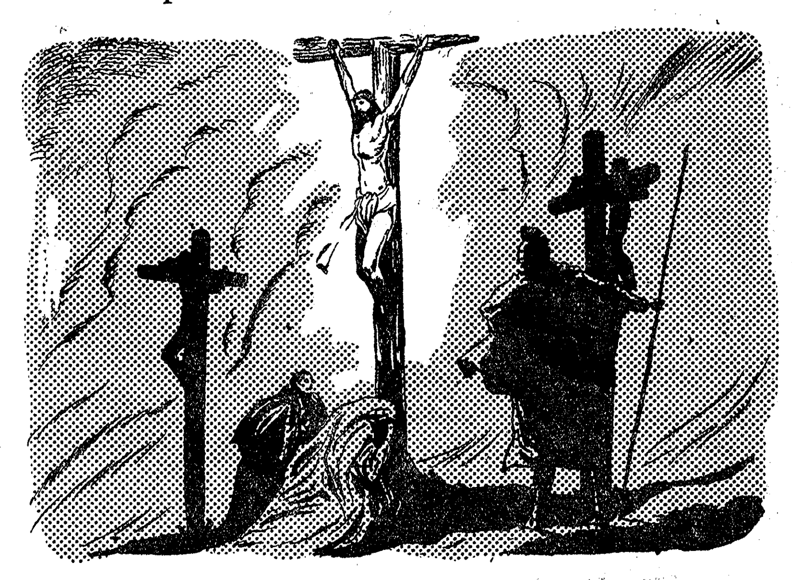
Jesús sufrió todo esto sin quejarse.

3. — Cargaron luego sobre sus hombros una cruz muy pesada y le condujeron al Calvario, que era el monte donde solían ser ajusticiados los grandes criminales.

4. — Por el camino cayó Jesús tres veces, porque estaba desfallecido. Cuando llegó a la cumbre, los sayones le arrancaron las vestiduras y le clavaron en la cruz con unos gruesos clavos que le traspasaron las manos y los pies.

Juntamente con Jesús fueron crucificados dos ladrones, uno a cada lado.

Por espacio de tres horas estuvo Jesús ofreciendo sus padecimientos a Dios, su Padre, para rescatar al mundo y expiar los pecados de los hombres.



En esto consistió el llamado misterio de la Redención.

Antes de morir, Jesús prometió el Cielo a uno de los ladrones, que dio muestras de arrepentimiento, y cedió su Madre a San Juan, que estaba con Ella al pie de la Cruz.

Hacia las tres de la tarde profirió un grito y entregó el alma a Dios su Padre.

Estando ya muerto, un soldado le atravesó el corazón con una lanzada.

Al anochecer de aquel día fue bajado de la cruz y puesto en un sepulcro.



6

LA MISA

Acabas de saber que el buen Jesús padeció por ti en el Calvario y, conmovido, desearías consolarle.

Voy a indicarte el medio de poder estar cerca de Jesús cuando se ofrece a Dios su Padre por amor a los hombres.

Como sabes muy bien, Jesús se ofrece aún todos los días tal como se ofreció en la cruz. Cuando en la Misa se encuentra sobre el Altar, después de la Consagración, dice a su Padre: Recibe mi Cuerpo, recibe mi Sangre por los pecados de los hombres. Perdónales, pues soy yo, tu Hijo muerto en la cruz, quien te lo pide.



¿Comprendes ahora lo que es la Misa? Es la reproducción de lo que Jesús hizo encima de la cruz.

LECCIÓN

¿Cómo murió Nuestro Señor?

Nuestro Señor murió en la cruz clavado de pies y manos.

¿En qué día murió?

En el día de Viernes santo.

¿Cómo se llama el misterio de Nuestro Señor padeciendo y muriendo para rescatarnos?

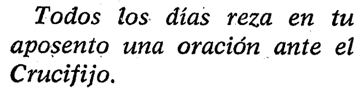
Se llama el misterio de la Redención.

¿Dónde se ofrece actualmente Nuestro Señor a Dios Padre?

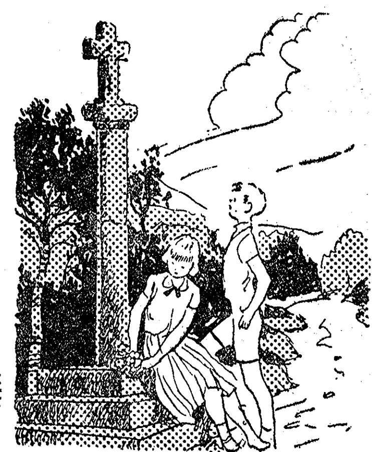
Se ofrece a Él todos los días en la Misa, sobre el Altar.

PRACTICA

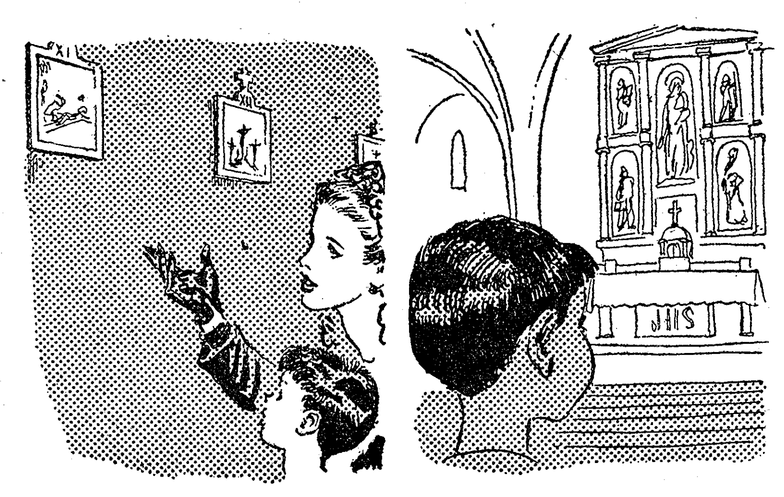




Todos los días reza en tu aposento una oración ante el Crucifijo.



Cuando por el camino encuentres una Cruz, recuerda que Jesús padeció por ti.



Pide a tu mamá que te explique qué significan los cuadros del Vía-Crucis.

Cuando entres en una iglesia, mira hacia el altar, y piensa: Allí se ofrece Jesús a su Padre todos los días.

ORACIÓN

ACTO DE CARIDAD

Dios mío, os amo con todo mi corazón, sobre todas las cosas, a Vos, bien infinito y nuestra eterna felicidad; y por amor vuestro amo a mi prójimo como a mí mismo, y perdono las ofensas recibidas. Señor, haced que yo os ame cada día más.

XV

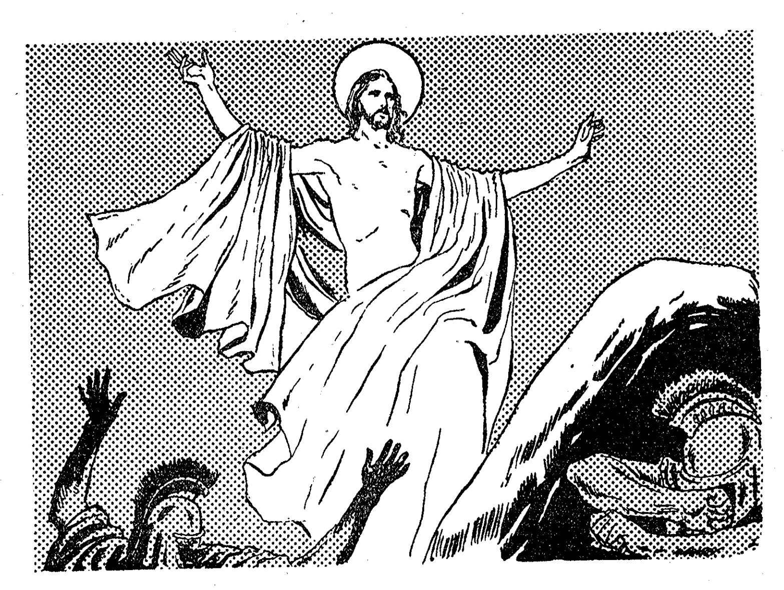
EL TRIUNFO DE JESÚS. LA IGLESIA

LA CONFIRMACIÓN

EXPLICACIÓN

1. — Mientras el Cuerpo de Jesús estaba en el sepulcro, su Alma fue a visitar en el Limbo a las almas de los justos, que esperaban la Redención. Aquellas almas se regocijaron mucho al saber que Jesús había rescatado el mundo.

Al amanecer del tercer día se juntaron de nuevo el Cuerpo y el Alma de Jesús que habían permanecido unidos a la Divinidad, y el Redentor se alzó



redivivo del sepulcro. Los soldados que guardaban el Sagrado Cuerpo huyeron despavoridos.

Cuando llegaron allá las santas mujeres, encontraron el sepulcro vacío. Un ángel les anunció que Jesús había resucitado y no tardarían en verle.

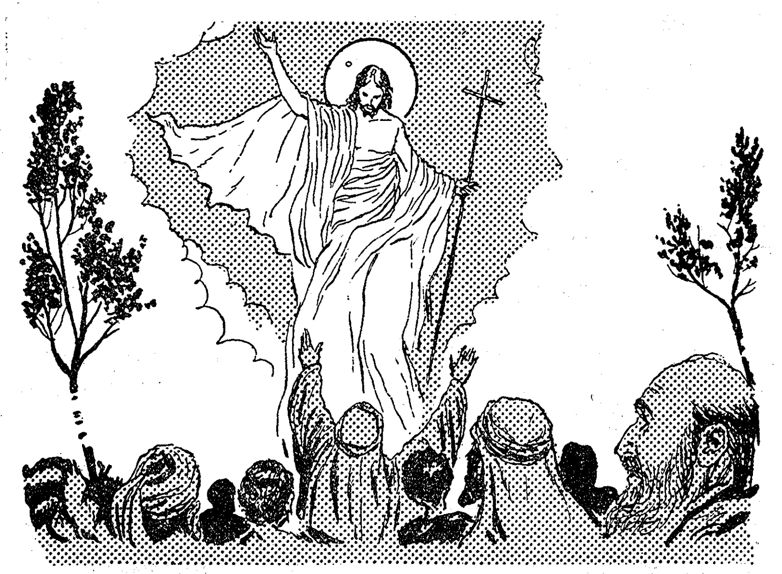
En efecto, Jesús se apareció a María Magdalena y a sus Apóstoles.



2. — En una de las apariciones junto al lago de Genesaret Jesús hizo que sus discípulos efectuaran una pesca milagrosa y después designó a San Pedro como jefe de los Apóstoles y de todos los cristianos.

Dijo además a sus Apóstoles: Id e instruid a todos los pueblos. Bautizadlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñadles a

observar todo lo que yo os he enseñado, y estad ciertos de que Yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo.



Cuarenta días después de su resurrección reunió a los Apóstoles y discípulos en el monte de los Olivos, y en presencia de ellos se elevó al Cielo.

El día en que se conmemora la subida de Jesús al Cielo se llama el día de la Ascensión.

Tú sabes dónde está Jesús, pues lo repites cada vez que rezas el Credo. «Está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.»

Diez días después, en la fiesta de Pentecostés, Jesús envió a sus Apóstoles el Espíritu Santo. A partir de ese día comenzaron a anunciar que Jesús era Dios. Quedaba, pues, fundada la Iglesia, o sea

la sociedad de los cristianos, cuyos jefes eran San Pedro y los Apóstoles.

El Papa que actualmente gobierna a la Iglesia es el sucesor de San Pedro, al paso que los Obispos son los sucesores de los Apóstoles. Los párrocos y demás sacerdotes son los auxiliares de los Obispos.

Hay que obedecerles como a representantes de Nuestro Señor.

LA CONFIRMACIÓN

Recibirás el Espíritu Santo

Si aún no estás confirmado, un día impondrá el Obispo su mano sobre tu cabeza y hará descender a tu alma el Espíritu Santo.



Es voluntad de Jesús que el Obispo te confiera el sacramento de la Confirmación.

Cuando hayas recibido el Espíritu Santo, quedarás trocado en soldado de Jesucristo.

El Obispo con el sagrado crisma trazará una cruz sobre tu frente. Esa cruz será en adelante tu estandarte; pertenecerás de veras a Jesucristo y deberás combatir por Él, a imitación de los Apóstoles.

PRÁCTICA

Ahí tienes las personas eclesiásticas a quienes debes amar y obedecer y por quienes debes orar:



El Papa — *Tu Obispo* — *Tu Párroco*

Todos representan al buen Jesús.

LECCIÓN

¿En qué día resucitó Jesús?

Jesús resucitó en el día de Pascua.

¿En qué día subió Jesús al Cielo?
Jesús subió al Cielo en el día de la Ascensión.

¿En qué día envió Jesús el Espíritu Santo?
Jesús envió el Espíritu Santo en el día de Pentecostés.

¿Quién es en la actualidad el Jefe de la Iglesia?
En la actualidad es Jefe de la Iglesia el Papa, por ser el sucesor de San Pedro.

¿Quiénes son los sucesores de los Apóstoles?
Los sucesores de los Apóstoles son los Obispos.

ORACIÓN

Oh, Jesús, concede a tu Iglesia gran número de Obispos, sacerdotes y misioneros, para que se difunda más y más el conocimiento y el amor de Dios por toda la tierra.



MIS ORACIONES

Por la señal † de la santa Cruz — de nuestros † enemigos — líbranos, Señor, † Dios nuestro.
En el nombre del Padre, y del Hijo, † y del Espíritu Santo. Amén.

EL PADRENUESTRO

Padre nuestro, que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.
El pan nuestro de cada día dánosle hoy; perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación; mas líbranos del mal. Amén.

EL AVEMARÍA

Dios te salve, María;
llena eres de gracia;
el Señor es contigo;
bendita Tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

EL CREDO

Creo en Dios *Padre* todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo;
nació de Santa María Virgen;
padeció bajo el poder de Poncio Pilato;

fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos;
al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre;
desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el *Espíritu Santo,*
en la Santa Iglesia Católica,
la comunión de los Santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos
y la vida eterna. Amén.

YO PECADOR

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, a todos los Santos y a vos, padre, que pequé mucho con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa.

Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, a todos los Santos y a vos, padre, que roguéis por mí a Dios Nuestro Señor. Amén.

ACTO DE FE

Dios mío, creo firmemente todas las verdades que has revelado y nos enseñas por medio de tu Iglesia, porque no puedes engañarte ni engañarnos.

ACTO DE ESPERANZA

Dios mío, espero de vuestra bondad, por vuestras promesas y por los méritos de Jesucristo, nuestro Salvador, la vida eterna y las gracias necesarias para merecerla con las buenas obras, que debo y quiero hacer. Señor, no quede yo confundido eternamente.

ACTO DE CARIDAD

Dios mío, os amo con todo mi corazón, sobre todas las cosas, a Vos, bien infinito y nuestra eterna felicidad; y por amor vuestro amo a mi prójimo como a mí mismo, y perdono las ofensas recibidas. Señor, haced que yo os ame cada día más.

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno.

Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

LOS MANDAMIENTOS

Dios mío, te adoro y amo con todo mi corazón.

Pronunciaré siempre con respeto tu santo Nombre.

Todos los domingos y demás días festivos iré a la iglesia para orar y oír Misa.

Dios mío, quiero amar a mis padres, y prometo obedecerles. Me portaré bien; no me enfadaré; amaré a mis compañeros: no me pelearé con ellos; no cometeré acciones impuras; no seré envidioso, ni mentiroso, ni glotón; ni perezoso, ni amigo de lo ajeno.

* * *

¡San José, ruega por nosotros!

* * *

Preparación para la Confesión, pág. 64.
Oraciones para antes de la Comunión, pág. 74.
Oraciones para después de la Comunión, pág. 76.

LAUS DEO

INDICE